

Programa de Investigación Sobre el
Movimiento de la Sociedad Argentina

Documento de Trabajo nº

Transformaciones en la organización popular a partir de la participación en el gobierno del estado

El caso del Movimiento Barrios de Pie, 2001 – 2008

Paula Klachko

Introducción

En la Argentina, a partir del proceso de rebelión que llega a su máxima expresión en diciembre de 2001 y de la crisis, se modifica la correlación de fuerzas sociales y políticas, lo que conlleva un cambio en la alianza social que ocupa el gobierno del estado, que toma los elementos predominantes de aquel proceso de rebelión y los desarrolla «dentro del sistema institucional político y bajo la iniciativa de una parte del bloque dominante y como parte de la lucha al interior del mismo»¹. En un contexto de cambios políticos en gran parte de América Latina, un hecho novedoso es que en 2004 se han abierto espacios en el gobierno a organizaciones populares surgidas de las luchas de los '90 contra las llamadas «políticas neoliberales». Así, una parte del movimiento de trabajadores desocupados, que ha visto en el gobierno que asume en 2003 la manifestación de un cambio progresista en las políticas de estado, ha decidido incorporarse en él, aún considerando que existe una disputa en el gobierno entre quienes expresan intereses populares y quienes expresan al poder establecido².

El objetivo general de nuestra investigación es aproximarnos al conocimiento de la relación entre movimientos sociales y gobierno del estado, con vinculación al proceso de formación y confrontación de

fuerzas sociales y políticas -que tienen como meta la realización de intereses contrapuestos, expresados en diferentes «modelos de país»-, más que al desarrollo de políticas públicas, haciendo énfasis en cómo afecta esa relación a la organización popular más que al estado. Y específicamente nos centramos en investigar qué transformaciones se producen en una organización de base territorial a partir de su participación en la alianza social en el gobierno y en el gobierno mismo, tomando el caso del Movimiento Barrios de Pie (MBP). Esta organización se retira del gobierno en diciembre de 2008, expresando críticas y diferencias, aunque apoyando algunas medidas gubernamentales que consideran afines al campo del pueblo.

La pregunta general que orienta la investigación refiere a cuáles procesos potencia y cuáles limita o neutraliza la experiencia de participación de esa organización popular en el gobierno del estado y cómo modifica a la organización, si es que lo hace, su paso por el régimen. Procesos que sin duda muestran grados, matices, ambigüedades y contradicciones, entre los cuales pretendemos analizar si predomina o no alguna tendencia.

Desde algunos trabajos³ se enfoca el problema con la pregunta de si se producen procesos de «cooptación» por parte del gobierno del estado hacia estas organizaciones populares. Sin embargo desde otras perspectivas el término «cooptación» refiere al régimen de dominación en su conjunto y no sólo al gobierno, lo que implica que aquellas organizaciones que no están alineadas con el gobierno pueden en todo caso estar «cooptadas» también por el régimen, más allá de la conciencia que de ello se tenga. Pero de todas maneras, desde nuestro enfoque preferimos utilizar la noción de *alineamiento*, que supone una posición política, una decisión activa (táctica o estratégica) por parte de una organización, y no su pasividad. En todo caso el alineamiento consciente en determina-

¹ Hipótesis planteada por María Celia Cotarelo; «Conflicto social en Argentina entre 2002 y 2008». Ponencia presentada en las XII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia – Universidad Nacional de Comahue, Bariloche, 2009.

² Algunas de las organizaciones que forman parte del movimiento de trabajadores desocupados o piquetero y que se han integrado a la alianza que ocupa el gobierno nacional a partir de 2003 son el Movimiento Barrios de Pie (MBP, al que aquí tomaremos como objeto de estudio), la Federación de Tierra y Vivienda (FTV), el Frente Transversal

Nacional y Popular y el Movimiento Evita. También otras organizaciones con desarrollo en ciertas regiones, como la Tupac Amaru en Jujuy.

³ Véase por ejemplo Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián; «La política de los movimientos piqueteros», en Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política, Rio de Janeiro, Brasil, nro 15, diciembre de 2004; y Cavalcante, Cristina; Piqueteros: algunos límites político-ideológicos para a constituição de um movimento unificado, publicado en este mismo anuario, entre otros.

das alianzas dirigidas por determinadas fracciones de clases sociales respondería a las metas y estrategias que las organizaciones se proponen y que pueden o no contactar con las estrategias objetivas de los grupos sociales orgánicos que pretenden expresar (que en los distintos períodos históricos se acercarán más a los intereses orgánicos de clase y en otros a los intereses inmediatos⁴).

Nuestra mirada general se dirige hacia los alineamientos que van conformando las distintas fracciones sociales y sus organizaciones en fuerzas sociales y políticas que se enfrentan, y a quiénes y qué intereses las dirigen. Estos enfrentamientos, a su vez, atraviesan a las instituciones que constituyen campos en disputa y que cristalizan las correlaciones de esas fuerzas. Dicha configuración es lo que debemos observar para comprender la dirección que toma la lucha de clases en nuestra sociedad y de cada sujeto y organización en particular.

En términos generales consideramos que el problema planteado en torno a la organización que tomamos como caso debe estudiarse atendiendo a: 1. las variaciones en sus discursos, metas y posicionamientos políticos (tácticos, estratégicos e ideológicos), 2. en la composición de la organización (grados de compromiso militante o conciencia en relación a los objetivos políticos colectivos, tipos de vinculación entre la base y los dirigentes o referentes, formas de reclutamiento, etc.), y 3. en los modos en que despliega sus demostraciones de fuerza, su disposición a la lucha, sus hechos de rebelión. A lo que se suma que varias de las movilizaciones que realiza son convocadas por o cuentan con la participación del gobierno como tal, lo que nos lleva a preguntarnos acerca de cómo definir ese tipo de hechos.

⁴ «(...) Los seres humanos actúan en situaciones en las que perciben y caracterizan o conceptualizan de determinada forma para poder actuar sobre ellas. Y ésa es la forma de su conciencia de la situación. En esa forma de conciencia pueden prevalecer distintos aspectos de la situación en que se encuentran (es decir, que prevalecen unas u otras de las relaciones sociales en que están insertos). Por ejemplo, puede prevalecer su aspecto de «asalariados», tomar conciencia de esa situación de aparentes propietarios de una mercancía (la fuerza de trabajo), y tratar de mejorar su situación en tanto tales; o bien puede prevalecer su aspecto de expropiados de sus condiciones materiales de existencia, explotados, y tratar de eliminar la explotación. Por lo tanto, grados de conciencia que se vinculan con aspectos parciales o totalizadores de su situación, y por eso con intereses inmediatos parciales o intereses que hacen a su totalidad como seres humanos», Iñigo Carrera, Nicolás; *La estrategia de la clase obrera*. 1936. Buenos Aires, PIMSA y La Rosa Blindada, 2000, p. 18.

Si bien hemos abordado estrategias metodológicas para los tres puntos, nuestro punto de arranque fue el último (y es sobre ello que aquí presentamos un avance de investigación) dado que, desde nuestra perspectiva teórica, en las luchas hay que distinguir entre las frases y las figuraciones de los partidos u organizaciones y su organismo real y sus intereses reales, entre lo que se imaginan ser y lo que en realidad son y hacen⁵. Nos interesa analizar si ha ido variando, y cómo, su disposición a la lucha.

Partimos de la proposición teórica que entiende a la lucha de clases como motor de la dinámica social y a las organizaciones como expresión de esas luchas y de esas fracciones de clases sociales. Las clases sociales se constituyen en los enfrentamientos que se realizan entre fuerzas sociales (alianzas de fracciones de distintas clases), cuyo carácter de clase está dado por la fracción que logra imponer su interés sobre el conjunto de la alianza.

Las formas de organización que históricamente se constituyen no son simplemente resultantes de la acción individual de algunos dirigentes o grupos sindicales o políticos, de su mayor o menor capacidad para evaluar el momento histórico y desplegar un modo de coordinación, participación, decisión y acción, sino de un proceso que involucra al conjunto de cada clase social, cuyo grado de conciencia esos grupos y/o dirigentes pueden estar expresando en mayor o menor medida⁶.

Así, desde este enfoque teórico abordamos el estudio de una organización del campo popular que se ha vinculado a la gestión del aparato estatal. En el presente artículo presentaremos algunos resultados del análisis del relevamiento de movilizaciones del Movimiento Barrios de Pie entre 2001 y 2008. Lo que nos interesa estudiar son los posibles cambios en sus hechos de protesta, lucha o movilización a partir de mediados de 2004, cuando esa organización comienza a participar de ámbitos del gobierno nacional, ocupando sus dirigentes algunos cargos y funciones.

Breve historia de los posicionamientos políticos del Movimiento Barrios de Pie

En trabajos anteriores hemos mostrado la conformación, para 2000

⁵ Marx, Karl; *El Dieciocho* Brumario de Luis Bonaparte.

⁶ Iñigo Carrera, Nicolás; *op. cit.*

y 2001, de un movimiento social que, entre otros, cristaliza en su seno la acumulación de experiencia de lucha y organización desarrollada durante el ciclo de la rebelión de los '90⁷: es el movimiento de los trabajadores desocupados o movimiento piquetero, del cual la organización que estudiamos es parte. Es en esos años que el MBP está conformándose como producto del trabajo barrial de los militantes de la Corriente Patria Libre (CPL). Esta organización toma la orientación de construir herramientas de organización barrial dado que prevee que la conflictividad y la rebeldía social provendrán del territorio en el que se asientan los trabajadores para vivir, y no tanto de los lugares de trabajo, en momentos en que la desocupación alcanza los máximos niveles históricos registrados, y el hambre y las miserias cotidianas se convierten en una realidad vigente en «el granero del mundo».

A principios de 2001 los mencionados militantes aún no han adoptado el nombre de Barrios de Pie (recién lo harán en diciembre de 2001): trabajan en los barrios y en la movilización de sus pobladores con la identidad de Juventud de la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) y como CTA de los Barrios en la FTV (Federación de Tierra y Vivienda). Es decir, que lo hacen intentando abrirse un espacio al interior de la CTA, e incluso de la FTV, de la cual se retiran en mayo de 2002 debido a diferencias políticas en las formas de organización, construcción y conducción.

El MBP plantea como meta política la convocatoria a «construir un movimiento nacional y popular con justicia social, independencia económica y soberanía política» y a «prepararnos para dirigir el Estado en beneficio de las mayorías, ser dueños de nuestras riquezas, capaces de redistribuirlas con justicia. (...) No queremos ser solamente un movimiento que sólo lucha por planes, sino un movimiento que pueda dirigir este país junto con otros sectores y que pueda construir otra Argentina. (...) Un país donde no haya comedores, sino pleno empleo, salud y

educación»⁸. Pero también agrega que se construye poder popular desde la experiencia cotidiana de los comedores, las huertas, la educación y comunicación popular, los microemprendimientos, mediante la cual «van haciendo experiencias de autogobierno del pueblo», aprendiendo a «gobernar nosotros». Afirma, finalmente, que sirve para «prepararnos para dirigir el Estado en beneficio de las mayorías, ser dueños de nuestras riquezas, capaces de redistribuirlas con justicia». Plantean la noción de «construcción de poder popular» para diferenciarse de otras alternativas: «ni 'toma del poder' ni 'huida del poder'»⁹.

⁸ Informe del 2do Plenario Nacional del Movimiento Barrios de Pie, efectuado en Capital Federal los días 25, 26 y 27 de octubre del 2002, en www.barriosdepie.org.ar. La CPL caracteriza, en el documento «Nuestra estrategia» –redactado en el marco de su Segundo Congreso Nacional, realizado en 1996-, que en los '90 la «situación mundial ha dado un vuelco» en la que la debilidad del campo socialista en todos los terrenos y la fuerte ofensiva del imperialismo hacen inviable por un período histórico la estrategia del socialismo, es decir: «la posibilidad de conquistar y sobre todo mantener un poder revolucionario (...) un gobierno dirigido por la clase trabajadora». Afirma que la construcción de una sociedad sin explotados ni explotadores «sigue siendo para nosotros el gran objetivo histórico de los revolucionarios y por cierto de nuestra organización, pero que al mismo tiempo hay que encontrar los caminos adecuados en los marcos de una situación mundial y nacional concreta. De lo contrario nuestras ideas terminarán siendo solo un testimonio, loable por cierto pero sin miras de encarnarse en la acción de masas. La humanidad, los pueblos se plantean llegar a metas necesarias, pero también posibles (Marx), así avanzan. Es en este sentido que tenemos nosotros que plantear nuestra estrategia de transición». Dicha estrategia consiste en un «gobierno de frente único» (similar al planteo de la III Internacional Comunista a partir de la década del '20 del siglo XX) de los trabajadores y el pueblo con sectores de la burguesía nacional opuesta al modelo concentrador del gran capital y el imperialismo: «de carácter nacional y popular con un programa de claro enfrentamiento al neoliberalismo». Dicho acuerdo no debe ser para ir «a la cola de la burguesía nacional» como lo ha hecho «tradicionalmente el reformismo», dado que dicha clase está «imposibilitada ya históricamente para conducir un proceso consecuente de enfrentamiento al imperialismo» sino que se trata de ir a «dicha alianza a compartir y a disputar poder, y decididos a profundizar el carácter antiliberal y popular del gobierno conquistado». Ese gobierno sólo puede ser instalado desplegando previamente «la más amplia combatividad del movimiento de masas y orientándola a una insurrección general que los tumbe del poder» a los «personeros del modelo neoliberal en el gobierno». Para constituir dicha alianza es requisito conformar una «vigorosa estructuración de fuerza y organización independiente, en todos los terrenos, del pueblo humilde y trabajador» y que «ese poder popular esté conducido por las fuerzas revolucionarias y no por sectores reformistas», p. 12 y 13. De esta manera esta estrategia, o un intento de la misma, se estaría plasmando años más tarde en la alianza que MBP establece con el gobierno de Néstor Kirchner.

⁹ Según MBP, «no hay un doble poder, el poder lo tienen otros hoy. Pero no es todo o nada, reclamar recursos al gobierno y administrarlos nosotros es ir construyendo poder popular, generar proyectos autogestionados es ir construyendo poder popular, organizarnos cada

⁷ Véase Klachko, Paula; «Las formas de organización emergentes del ciclo de la rebelión popular de diciembre 1993 a junio 2002 en la Argentina», en Realidad Económica n° 234, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE), Buenos Aires, febrero – marzo 2008; y «Las formas de organización emergentes del ciclo de la rebelión popular de los '90 en la Argentina»; en PIMSA 2007. Documentos y Comunicaciones.

A principios de 2003 el MBP llama a votar en blanco «contra la farsa electoral», tratando de dar continuidad al llamado «voto bronca» que expresa la crisis de representación política abierta en 2001. Pero a partir de la asunción de Néstor Kirchner observa, por un lado, buenos «gestos» del gobierno hacia el campo del pueblo – por ejemplo, su discurso apuntando al Fondo Monetario Internacional como co-responsable de las políticas de ajuste; el gesto simbólico de no concurrir, como lo hicieron los presidentes anteriores, a la embajada norteamericana al asumir la presidencia, sino encontrarse con el presidente de Brasil y darle la bienvenida a los presidentes de Cuba y de Venezuela; el relevo de la cúpula militar; su apoyo a las Madres de Plaza de Mayo y el cuestionamiento a quienes presiden la Corte Suprema de Justicia, entre otros elementos. Por otro lado, registra señales de continuidad hacia el «establishment» – como la incorporación en el gabinete de ministros de funcionarios del menemismo y del duhaldismo y el pacto de superávit primario del 3% con el FMI, entre otras-, por lo que pasan a considerar al gobierno nacional como «navegando a dos aguas».

Así durante 2003, si bien MBP ya no es opositor en el sentido confrontativo en que lo fue respecto de los gobiernos anteriores, tampoco se alinea con el gobierno de Kirchner, como claramente lo hace en 2004, cuando es invitado por éste a participar de ámbitos de gestión¹⁰. Es a mediados de ese año que el entonces coordinador nacional del

vez mejor y desarrollar mayores niveles de conciencia y protagonismo es ir construyendo poder popular» Conclusiones de la comisión del Área de Educación Popular, Informe del 2do Plenario nacional del MBP, en www.barriosdepie.org.ar

¹⁰ En una Circular Interna de la Corriente Patria Libre del 22 de marzo de 2004, denominada «Participación en el kirchnerismo y en el gobierno», en la que se relata la invitación por parte del gobierno nacional a formar parte del mismo, se señala en el punto 1 «que a 9 meses de instalado el gobierno, a partir de la extendida adhesión popular que este registra, de que su rumbo se mantiene en líneas generales dentro de lo que caracterizamos en el Congreso de navegar a dos aguas, y de que la gran mayoría de los sectores (políticos y sociales) nacionales y populares se le acercan, la realidad nos indica que en estos momentos el mejor lugar desde donde continuar la batalla por la materialización de un nuevo proyecto nacional, y de acumulación de fuerzas en ese sentido, es desde adentro del espacio político abierto por el kirchnerismo». Al tiempo que en el punto 4 se sostiene «que esta participación, (...) no debe limitar nuestra autonomía para plantear nuestras posturas sobre lo que sucede en el país y respecto de las decisiones que toma (o no toma) aquel [el gobierno]; o para realizar las acciones que consideremos convenientes en cada situación o en lo que refiere a cada cuestión trascendente internacional, nacional o local».

MBP, Jorge «Huevo» Ceballos, asume el cargo de Director Nacional de Asistencia Comunitaria en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, decisión que es apoyada por el conjunto de la organización y en representación de ella. Al año siguiente, Ceballos pasa a ocupar el cargo de Subsecretario de Organización y Capacitación Popular en dicho ministerio¹¹. Otros militantes de la organización ocupan otros cargos allí, y en menor medida en otras dependencias estatales nacionales y provinciales. También tendrá cargos representativos mediante dos bancas en la Cámara de Diputados, ocupadas por Victoria Donda y Cecilia Merchán¹².

Queda pendiente el estudio de cómo se desarrolló la experiencia concreta de participación en el gobierno y los posicionamientos políticos del MBP entre 2004 y 2008. Pero es importante señalar la salida de la organización del gobierno nacional en diciembre de 2008. En agosto de ese año comienzan los cuestionamientos y debates internos sobre el

¹¹ Desde la subsecretaría se impulsan programas sociales con los objetivos de reforzar la organización popular territorial y la formación política de sus habitantes mediante herramientas de la tradición emancipadora de la educación popular.

¹² En relación al nuevo gobierno nacional, Humberto Tumini, secretario general de la CPL, dice en la apertura del IV Congreso (2003): «llamamos a votar en blanco porque vimos en él [el gobierno] el continuismo del modelo neoliberal. (...) Y nos preparamos para enfrentarlo. Debemos decir sin embargo que fue una sorpresa (...). Salió Kirchner, desde el mismo día de su asunción, a identificar como antes ningún gobierno a los responsables del drama nacional; y comenzó a tomar una serie de medidas agresivas para con los factores de poder que condujeron a la Argentina a la postración actual. Así lo entendió una parte muy significativa de nuestro pueblo también. Nosotros, (...) dijimos entonces: acá hay algo nuevo (...). No es lo que nosotros quisiéramos, pero tampoco es continuismo. (...). Continuismo es el de la derecha». Por eso sostienen que «(...) si este gobierno tiene éxito dentro de su limitado proyecto eso es bueno para Latinoamérica, eso es bueno para nuestro pueblo, eso es bueno para nosotros. Si este gobierno termina su mandato habiéndose vinculado a quienes enfrentan a los yanquis en Latinoamérica y promovido una actitud de dignidad, si este gobierno redistribuye en alguna medida los ingresos, reactiva en cierto grado el mercado interno y genera empleo, si este gobierno hace ese aporte, eso es bueno para nuestro pueblo, no es malo. Ya llegará el momento de profundizar; porque nosotros no hemos venido en este país a hacer política para que haya un poco de redistribución de la riqueza, nosotros hemos venido para que alguna vez la riqueza esté en manos de la mayoría. Por eso esto es una etapa, y si nosotros acumulamos fuerza, porque hoy no tenemos mucha fuerza, no hay que equivocarse, seguramente sobre el éxito de este gobierno por relativo que sea, vamos a encontrar las bases para profundizar un camino de independencia, un camino nacional para reindustrializar el país, un rumbo de verdadera democracia en donde el pueblo sea protagonista».

alineamiento con el gobierno. En los meses siguientes se profundizan las críticas y es a principios de diciembre que el MBP sale formalmente del gobierno renunciando a los cargos en la gestión del estado¹³. Sostiene que a pesar de políticas con las que estuvo o está de acuerdo -como las nacionalizaciones de Aerolíneas Argentinas y del sistema previsional privado de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, que considera parte de sus reivindicaciones históricas-, hay otros elementos que lo lleva a tomar esta decisión, y que centralmente son: el desacuerdo con el pago de deuda al Club de París y la reapertura del canje de la deuda; el veto de la presidenta Cristina Fernández a la Ley de Protección de Glaciares; la Ley de Emergencia Económica; el proyecto de blanqueo de capitales y moratoria impositiva (al que considera beneficioso para los grandes capitales); la falta de medidas de combate a la pobreza, y fundamentalmente lo que denomina «pejotización» del gobierno, desde que Kirchner asume la presidencia del Partido Justicialista (PJ), abandonando el proyecto de renovación política que para MBP implica la llamada «convocatoria transversal»¹⁴, incorporando como

¹³ En 2007 Jorge Ceballos renuncia a su cargo en el Ministerio de Desarrollo Social por decisión de la organización, ya que ésta considera vetada su candidatura a intendente de La Matanza por parte del gobierno nacional. Esta renuncia puede entenderse como parte de la expresión de cierto malestar que la organización viene planteando hace tiempo, por considerar que no se abren espacios de poder real a las organizaciones populares, ni lugares en las listas para cargos electivos. De todas maneras, Ceballos vuelve a ocupar el mismo cargo en el ministerio hacia finales del mencionado año. Queda pendiente revisar si se suceden y cuándo otras renunciaciones en ésa y otras dependencias nacionales y provinciales.

¹⁴ «El discurso político kirchnerista llamaba a la renovación política, sobre la base de convocar a los sectores populares decepcionados de las dirigencias políticas corruptas, a construir nuevas representaciones bajo el concepto de «transversalidad», para comprometernos con la continuidad y profundización del proceso de cambio, aún cuando viniéramos de diversas extracciones políticas e ideológicas. Esto implicaba que si bien la alianza contenía en su seno hasta sectores que fueron parte de las clases dominantes en los noventa, la construcción política principal asentaría sus raíces directamente entre los trabajadores y los sectores populares, saltando una intermediación desprestigiada por sus sucesivas traiciones. Esta propuesta si bien no garantizaba un camino indetenible hacia los cambios soñados en nuestra Patria, nos daba herramientas organizativas y políticas para potenciar nuestras luchas, y contrarrestar los poderosos mecanismos contruidos por las minorías en décadas de predominio neoliberal, iniciando el cambio de una correlación de fuerzas ampliamente desfavorable para el campo popular». Véase Rudnik, Isaac; «Las contradicciones en la alianza kirchnerista (2003 al 2008)»; 7 de septiembre de 2008, en http://libresdelsur.org.ar/archivo/spip.php?id_rubrique=2&page=rubrique&debut_articulos=275. Para ver un detallado balance del kirchnerismo por parte de esta organización, véase esta nota completa.

columna vertebral a los dirigentes del PJ fuertemente cuestionados desde el campo popular, como es el caso de Aldo Rico¹⁵. Por ello, MBP considera que «la representación política de este gobierno ha devenido en una representación política conservadora. Y es un elemento sustancial que a nosotros ha dejado de contenernos y por eso nos apartamos»¹⁶.

Observaciones sobre el contexto histórico

El período que hemos relevado en esta investigación empieza y termina en momentos de agudo enfrentamiento social. En 2001/2002 nos encontramos en el momento de ascenso pero también del final del ciclo de la rebelión que comienza en diciembre de 1993 y que concluye con la insurrección espontánea¹⁷ de diciembre de 2001 y los hechos del puente Pueyrredón de 2002 (en los que mueren los militantes de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón Darío Santillán y Maximiliano Kosteki). Es un momento donde la unidad de la clase obrera (tanto entre trabajadores ocupados y desocupados, como entre los trabajadores desocupados mismos) alcanza el grado mayor dentro de dicho ciclo. Se desarrolla el enfrentamiento social, aumentan las protestas y luchas sociales¹⁸, se observa el incremento de la disputa al interior de la clase dominante (quiebre que comienza a mitad de la década de los '90) y sus cuadros políticos, lo que se refleja en la pugna alrededor de diferentes políticas económicas de estado, abriendo un espacio mayor a las luchas del pueblo. Luchas desde las cuales aparece el cuestionamiento al llamado «modelo neoliberal», es decir a las políticas

¹⁵ Ex militar que participa en los alzamientos militares «carapintadas» contra el gobierno de Raúl Alfonsín en la Semana Santa de 1987 y en Monte Caseros en 1988, en protesta contra los juicios a militares acusados de crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura cívico-militar. Rico está preso hasta el indulto otorgado en 1989 por el entonces presidente Carlos Menem. Entre otros cargos electivos, ocupa la intendencia de San Miguel (Gran Buenos Aires), entre 1997 y 2003.

¹⁶ Piqué, Martín; «Los dirigentes sociales Humberto Tumini y Jorge Ceballos dejaron sus cargos. Un camino que se bifurca»; Página 12; 6/12/2008.

¹⁷ Según ha sido conceptualizada por Iñigo Carrera, Nicolás, y Cotarelo, María Celia; «La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización», en PIMSA .Documentos y Comunicaciones 2003.

¹⁸ La cantidad de hechos de protesta social y política pasa de 162 hechos en 1994, a 375 en 1995, 197 en 1996, 376 en 1997, 417 en 1998, 886 en 1999, 1923 en 2000, llegando a 3409 en 2001. Fuente: base de datos PIMSA.

de estado vigentes tendientes a incrementar el ritmo y el nivel de concentración y centralización de la riqueza¹⁹. Así, a lo largo de 2001 se agudiza la recesión económica y se acrecienta la crisis político-institucional que deriva en la insurrección de diciembre. Es en esos momentos también, como señalamos antes, que se consolida el movimiento de trabajadores desocupados o piqueteros, que entre otros movimientos sociales cristaliza en su seno la acumulación de experiencia de lucha y organización desarrollada durante el ciclo de la rebelión de los '90.

Hacia el final del período el enfrentamiento social que se desarrolla entre marzo y julio de 2008, conocido como el «conflicto del campo», produce una división de la sociedad argentina y contribuye a la movilización política de diversas fracciones sociales. Así, todas las fracciones de las clases sociales fundamentales y las organizaciones sociales y políticas que las expresan se ven involucradas y se van alineando en uno u otro bando en conflicto. «Después de la recuperación económica y aparente superación de la crisis política de los años 2001 y 2002, la sociedad argentina se encuentra en 2008 en medio de una confrontación que se presenta como una puja por la apropiación de la ganancia extraordinaria que las condiciones del mercado mundial han generado para la actividad agropecuaria argentina. Esta confrontación es protagonizada por: 1) de un lado, propietarios vinculados a la producción agropecuaria, que reciben apoyo de fracciones de pequeña burguesía urbana, de los asalariados del campo y otras fracciones obreras de industrias vinculadas (frigoríficos, maquinaria agrícola), de una parte de las organizaciones de los pobres de la ciudad (piqueteros) y de cuadros de los partidos políticos de la oposición político-partidaria, y 2) de la otra, el gobierno nacional, que recibe el apoyo de una parte de las personificaciones del gran capital, de pequeños propietarios urbanos, del grueso del movimiento sindical, una parte de las organizaciones de los pobres de la ciudad (piqueteros) y del campo (Frente Nacional Campesino) y del partido político oficialista». A la vez, «estas protestas de propietarios rurales forman parte también de una renovada ofensiva de una fuerza social 'de derecha' que se va reconstituyendo tras

¹⁹ Por ejemplo las cinco huelgas generales que se desarrollan en 2001 son contra el modelo neoliberal y las políticas o medidas económicas; véase Inigo Carrera, Nicolás; «Las huelgas generales. Argentina 1983-2001» en PIMSA. Documentos y Comunicaciones, 2001.

la crisis de 2001-2002, como respuesta al avance de fuerzas populares en varios países de Latinoamérica»²⁰.

Antes de entrar en el análisis de las movilizaciones que emprende el MBP, presentamos algunos rasgos del conjunto de los hechos de rebelión del movimiento de trabajadores desocupados o piquetero y que muestran las nuevas condiciones en que se desarrollan en el período estudiado.

Las nuevas condiciones

En general, desde distintos trabajos²¹, con diferentes enfoques, se sostiene que a partir de 2003, con la asunción del gobierno nacional por parte de Néstor Kirchner, expresión de una alianza social distinta a la que expresan anteriores gobiernos, cambian las condiciones generales. A continuación analizaremos este cambio de condiciones en las que se enmarcan los hechos de rebelión y los procesos de movilización del MBP. Partiremos del año 1993, ya que éste marca el inicio del ciclo de la rebelión anterior, a los fines de poder comparar. Pero se debe tener en cuenta que las organizaciones de desocupados se extienden a lo largo del país y se consolidan como movimiento social recién en los años 2000/2001.

En primer lugar, veamos qué sucede con la cantidad de movilizaciones convocadas por las distintas organizaciones que componen el movimiento de trabajadores desocupados o piqueteros en este período. Como puede verse en los cuadros siguientes y claramente en el gráfico, los hechos de rebelión convocados por estas organizaciones presentan un pico en 2002, duplicando el nivel del año anterior, y luego comienzan a descender, pero manteniendo una alta cantidad de hechos hasta 2005. Año a partir del cual descienden más marcadamente, aunque pareciera esbozarse una nueva tendencia al alza hacia los últimos años.

²⁰ Cotarelo, María Celia; «Argentina. Informe de coyuntura. Marzo – abril de 2008. Protesta de los propietarios rurales en Argentina». Documento de Trabajo n° 48, OSAL-CLACSO.

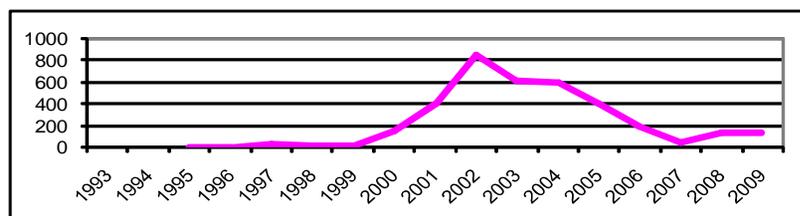
²¹ Véase, por ejemplo, los documentos de trabajo que remiten a los años 2003 en adelante publicados por PIMSA o, desde otra perspectiva, los trabajos de Maristella Svampa (p. e., Cambio de época. Movimientos Sociales y poder político; Buenos Aires, Siglo XXI), entre otros.

Cuadro 1: Distribución de hechos de rebelión convocados por organizaciones de desocupados solos o con otros sujetos (1995 - 2009)²²

1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total
1	1	29	17	9	141	407	842	607	592	407	191	44	126	136	3550

Fuente: elaboración propia en base a cuadros realizados por María Celia Cotarelo con la base de datos del PIMSA

Gráfico 1: Distribución de hechos de rebelión convocados por organizaciones de desocupados solos o con otros sujetos (1993 - 2009)



Fuente: elaboración propia en base a cuadros realizados por María Celia Cotarelo con la base de datos del PIMSA

En segundo lugar, veamos qué sucede con la utilización del instrumento de lucha que caracteriza al movimiento social de los trabajadores desocupados o piqueteros desde su conformación, y a la organización específica que aquí estudiamos: el corte de ruta, que presenta rasgos altamente confrontativos en algunos conflictos hasta 2002. En el cuadro 2 y gráfico 2 se observa un movimiento similar de esta tendencia, respecto de la que muestra la distribución de la cantidad total de hechos en el cuadro 1 y gráfico 1. Los cortes de ruta crecen en forma abrupta entre 2000 y 2002, para luego descender pero manteniendo un importante nivel hasta 2005, año a partir del cual muestran una declinación más evidente. Para las manifestaciones que ocupan el segundo lugar en cantidad de instrumentos utilizados se observa una tendencia similar, aunque descienden más marcadamente después de 2006. Ambos tipos de hechos vuelven a aumentar en 2009.

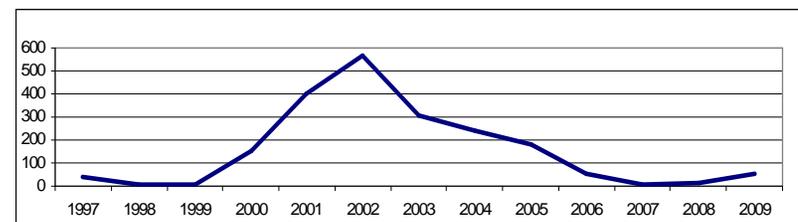
²² Hemos retirado las columnas de los años 1993 y 1994 porque no presentan datos.

Cuadro 2: Distribución de los hechos de Asalariados desocupados (solos y con otros, incluye ocupados) según tipo de hecho (1994-2009)

	94	95	96	97	98	99	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	Tot.
Corte	-	-	-	40	9	7	154	397	566	304	241	177	54	9	13	54	2025
Manifestación	-	3	4	5	7	11	73	124	344	251	240	150	99	16	34	50	1411
Escra-Che	-	-	-	-	-	-	-	2	5	4	5	11	3	1	2	2	35
Ocupación	-	-	2	1	-	1	13	15	22	8	54	3	3	2	1	5	130
Huelga	-	-	-	-	-	-	2	7	1	-	2	-	1	-	1	2	16
Saqueo	-	-	-	-	-	-	-	-	5	-	-	-	1	-	-	1	7
Ataque	-	-	-	-	-	-	-	1	2	-	1	-	-	-	-	-	4
Piq. de huelga/bloqueo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	11	-	-	-	1	1	13
Otros	-	1	-	2	-	1	12	26	37	47	68	41	8	2	4	6	255
S/d	-	-	-	-	-	1	-	-	2	2	-	9	-	-	-	-	14
Total		4	6	48	16	21	254	572	984	616	622	391	169	30	56	121	3910

Fuente: elaboración propia en base a cuadros realizados por María Celia Cotarelo con la base de datos del PIMSA. Los totales de este cuadro y los otros no coinciden, dado que en éste se consideran los hechos realizados por asalariados desocupados y en otros se consideran los hechos realizados o convocados por las organizaciones de desocupados.

Gráfico 2: cortes de rutas realizados por Asalariados desocupados (solos y con otros, incluye ocupados) (1994-2009)



Fuente: elaboración propia en base a cuadros realizados por María Celia Cotarelo con la base de datos del PIMSA

Algunos autor/as atribuyen la tendencia declinante en cuanto a la cantidad de hechos de protesta y lucha de estos sujetos y la utilización del

método que los caracteriza (el corte de ruta) a la estrategia gubernamental de, por un lado, lo que denominan cooptación, institucionalización, integración o estatalización de las organizaciones de matriz ideológica nacional popular; y, por otro, de criminalización, judicialización, represión y aislamiento de las organizaciones opositoras al mismo²³.

En relación a un supuesto aumento de la represión, que sería una de las explicaciones para el descenso de la cantidad de hechos de rebelión de los desocupados y de los cortes de rutas específicamente, si observamos qué pasa con la acción por parte de las fuerzas de seguridad a las manifestaciones de estos sujetos, nos encontramos con que en aquellas en las que hay algún tipo de choques, en relación al total de hechos realizados por asalariados desocupados solos y los que realizan junto a asalariados ocupados (que indicarían la existencia de represión hacia las acciones de los desocupados), muestran un pico en 1999 y luego una declinación hasta 2009 (año que queda fuera de nuestro análisis), en el que aumenta la cantidad.

Claramente la proporción de hechos con choques, en relación al total de hechos de estos sujetos, es mayor durante el gobierno de Carlos Menem, aunque ya en diciembre de 1999 asume el gobierno nacional Fernando De la Rúa. Se debe tener en cuenta que si bien en 2002, durante el gobierno interino de Eduardo Duhalde, la cifra no es significativa, se produce un hecho represivo hacia una parte del movimiento piquetero que tiene especial importancia, ya que mueren dos militantes de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón y se producen heridos y detenidos en gran cantidad.

Cuadro 3: Porcentaje de hechos de asalariados desocupados en que se producen choques en relación al total de hechos de desocupados solos o con otros (1997-2009)²⁴

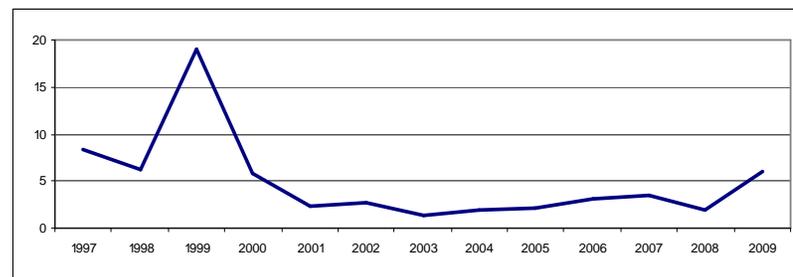
1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total c/ choq	Total hechos en nº
8,3	6,25	19	5,9	2,3	2,65	1,3	1,9	2,1	3	3,45	1,9	5,9	2,7	3873*

²³ Por ejemplo véase los trabajos citados en nota 3.

²⁴ No ponemos las columnas pertenecientes a los años 1994, 1995 y 1996 porque no presentan datos.

Fuente: elaboración propia en base a cuadros realizados por María Celia Cotarelo con la base de datos del PIMSA. *Esta cifra corresponde a la suma del total de hechos realizados por asalariados desocupados solos y los que realizan junto a asalariados ocupados.

Gráfico 3: Porcentaje de hechos de asalariados desocupados en que se produjeron choques en relación al total de hechos de desocupados solos o con otros (1997-2009)



Fuente: elaboración propia en base a cuadros realizados por María Celia Cotarelo con la base de datos del PIMSA

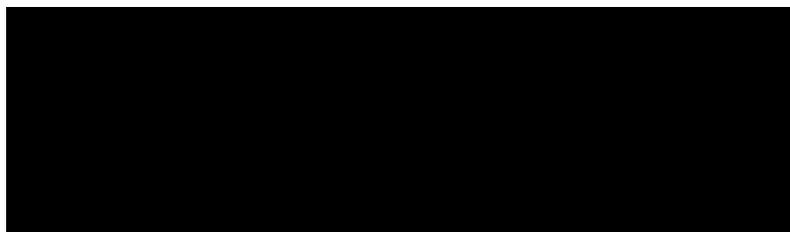
Por otra parte, habría que distinguir entre los ataques de las fuerzas policiales bajo órdenes federales de los hechos en que las primeras actúan bajo órdenes de gobiernos provinciales sin el aval del gobierno nacional, incluso en disidencia con este último. Éste fue, por ejemplo, el caso de la represión a los docentes neuquinos en la que muere el docente Carlos Fuentealba, por parte de un gobierno contrario al gobierno nacional en lo que refiere a la política de cómo actuar frente a las manifestaciones populares –entre otros aspectos. Durante gobiernos anteriores hay casos de represión con muertos por parte de fuerzas de seguridad provinciales, pero en el marco de la acción conjunta con fuerzas federales, como la gendarmería, y con el aval del gobierno nacional (como por ejemplo, los casos de Teresa Rodríguez en Cutral Có bajo el gobierno de Menem y los de los dos muertos en el puente que une Chaco y Corrientes bajo el gobierno de De la Rúa, entre otros).

También se debe considerar que entre 1993 y 2002 desde los distintos gobiernos, además de la utilización directa de la fuerza armada por parte del gobierno nacional o de gobiernos provinciales con el apoyo del

nacional, se apela a discursos confrontativos hacia las luchas y protestas populares, como el que señala la existencia de un «rebrote subversivo» -tanto en el gobierno de Menem, en el que todavía no pesan las organizaciones de desocupados en tanto tales, como en el gobierno de De la Rúa-, bajo los cuales se intenta enmarcar los ataques a las manifestaciones. Lo cual, en todo caso, no restringe el crecimiento y desarrollo de estas organizaciones, ni mucho menos la realización de cortes de rutas. Dicho discurso aparece con menor intensidad en los gobiernos nacionales a partir de 2003.

Por último, si analizamos qué pasa con la desocupación, principal motivo (aunque no único) de organización y movilización de estas capas sociales, tenemos que al menos la desocupación abierta desciende ininterrumpidamente desde 2002, con lo cual objetivamente tienen que haberse modificado en algo las condiciones de vida de esta parte de la población, lo que no significa la resolución de sus necesidades de medios de vida, pero sí supone cierto mejoramiento que puede haber influido en el desarrollo de las organizaciones de desocupados y pobres. De esta manera es esperable que las capas que se organizan y movilizan en torno de la desocupación como uno de sus ejes principales, al descender este indicador, reduzcan la cantidad de movilizaciones.

Gráfico 4: Tasa de desocupación por año



Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Los números constituyen el promedio de las distintas ondas correspondientes a cada año y al total de aglomerados urbanos del país (menos Santa Fe en 2003, el cual no puede relevarse por causa de las inundaciones).

Ahora bien, sobre la base de estas condiciones generales, a continua-

ción presentaremos algunos avances del análisis del relevamiento de las movilizaciones del Movimiento Barrios de Pie entre 2001 y 2008. Lo que nos interesa estudiar son los posibles cambios en sus hechos de protesta, lucha y/o movilización a partir de mediados de 2004, cuando esa organización comienza a participar de ámbitos del gobierno nacional, ocupando sus dirigentes algunos cargos y funciones.

Hechos de rebelión del Movimiento Barrios de Pie

La unidad de registro y análisis tomada son los hechos de rebelión que implican movilizaciones y/o ocupaciones que organiza, convoca o de los cuales participa (sin distinguir en esta dimensión aún) el MBP, y no todas aquellas numerosas actividades que desarrolla la organización cotidianamente²⁵. Tomamos el concepto de hechos de rebelión en el sentido planteado por Iñigo Carrera y Cotarelo, como «todo *hecho colectivo* llevado a cabo por personificaciones de categorías económicas, sociales o políticas, dirigido contra alguna expresión del estado de cosas existente»²⁶. Aquí sólo consideraremos hechos de rebelión que contemplen la movilización callejera en espacios públicos abiertos y/o la ocupación de instituciones públicas o privadas, aunque queda abierta la pregunta de si algunos de esos hechos que son convocados por el gobierno constituyen o no hechos de rebelión²⁷.

²⁵ No hemos tomado en cuenta para esta medición las actividades cotidianas o eventos que organiza o en los que participa la organización en los barrios en los cuales se asienta, ni las charlas, paneles, debates, muestras, campañas, foros, en otros ámbitos. Tampoco se han incluido encuentros, congresos, plenarios o asambleas de discusión internos, o asambleas e encuentros entre distintas organizaciones para decidir medidas de lucha en conjunto; ni hechos aunque masivos realizados en recintos cerrados de manera pacífica aunque confrontando en el discurso, como actos en los que hablan referentes, dirigentes, o por la conmemoración de determinados hechos históricos. En cuanto a los hechos político electorales sólo los hemos considerado cuando fueron realizados como actos o acciones de movilización callejeras.

²⁶ Véase «Los hechos de rebelión en Argentina 2002 – 2007», en PIMSA. Documentos y Comunicaciones.

²⁷ Queda pendiente la conceptualización de ese tipo de hechos, algunos de los cuales implican movilización de masas y/o reivindican demandas históricas del pueblo, como por ejemplo la movilización y acto llevado a cabo en la ex Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), el 24 de marzo de 2004, día en que se recupera dicho predio, que había sido una de las sedes de tortura y exterminio más destacadas del último gobierno militar, para convertirlo en Museo de la Memoria y entregar sus edificios a distintas organizaciones de derechos humanos, como las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Hemos tomado como fuentes para esta parte de la recolección de datos el registro realizado en el PIMSA²⁸ de la totalidad de hechos de rebelión desde 1 de enero de 2001 al 31 de diciembre de 2008, en base a la información de los diarios Clarín, La Nación, Crónica y Página 12, seleccionando aquellas acciones realizadas por la organización en cuestión (56,2% de los hechos corresponden a esta fuente) y complementando la información, por nuestra parte, con las revistas partidarias «En Marcha» y «Patria Grande», órganos de CPL y del Movimiento Libres del Sur (en el que se funde CPL), respectivamente. También registramos algunas páginas de la organización en internet y otras, a los fines de confirmar la participación en algunos hechos (43,6% corresponden a estas otras fuentes)²⁹.

Observaremos las posibles transformaciones operadas en las siguientes dimensiones: en primer lugar, en la cantidad de movilizaciones que realiza la organización (tanto como organizadora, convocante o participante); en segundo término, el tipo de hecho, es decir cuáles instrumentos utiliza para la movilización; y por último, los objetivos por los cuales se moviliza (dejando las demás dimensiones para un próximo trabajo).

Cantidad de movilizaciones

En cuanto a cómo se distribuyen las 894 movilizaciones realizadas por Barrios de Pie en los 8 años registrados, en el cuadro 4 se puede observar, como es esperable, que los años de mayor cantidad de hechos corresponden a los momentos de enfrentamiento social que abarcan al conjunto de la sociedad. Así, el año que presenta mayor cantidad de hechos es 2002, año de intensa movilización social y política que sucede a la insurrección espontánea de diciembre de 2001, con 249 hechos que representan casi el 28% del total. El año que le sigue en cantidad de hechos es 2008, con 189 hechos (21,1%), el otro momento de intenso enfrentamiento social, como hemos relatado en la introducción.

²⁸ Dirigido por María Celia Cotarelo.

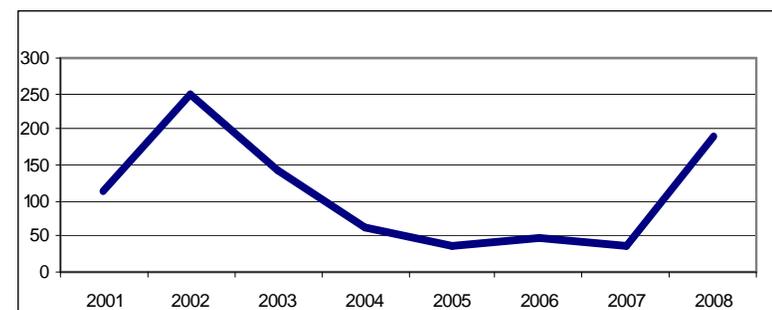
²⁹ Corresponde aclarar que los hechos de rebelión realizados por esta organización en el período contemplado no se agotan en los hechos aquí registrados, dado que hemos podido comprobar, aunque no releva, que en diarios del interior y páginas de internet varias aparecen otros hechos que en estas fuentes aquí relevadas no.

Ahora bien, si tomamos los conjuntos de años antes y después del 2004, cuando MBP ingresa en el gobierno del estado, tenemos que entre 2001 y 2003 realiza 504 hechos o un 56,4%, mientras que entre 2004 y 2008 lleva a cabo 372, o 41,5%, agrupándose, como hemos dicho, la mitad de hechos de este último conjunto sólo en 2008, teniendo en cuenta que son dos lapsos dispares de tiempo los que estamos comparando: de 3 años uno y 5 otro.

Cuadro 4: cantidad de movilizaciones del MBP por año

Años	Frecuencia	Porcentaje
2001	112	12,5
2002	249	27,9
2003	143	16
2004	63	7
2005	36	4
2006	48	5,4
2007	36	4
2008	189	21,1
Sin datos	18	2
Total	894	100

Gráfico 5: cantidad de movilizaciones del MBP por año



Tipo de hechos

En cuanto a los distintos tipos de hechos en los que toman forma las movilizaciones de esta organización (sola o junto a otras, como convocante

o participante), vemos que casi el 90% del total de hechos en el conjunto de los 8 años corresponde a las dos primeras categorías, fundamentalmente a manifestaciones y cortes de rutas, puentes o calles (este último instrumento caracteriza al movimiento de trabajadores desocupados y a las distintas organizaciones que lo componen en sus primeros años), pero con un peso mucho mayor de la primera de éstas, que representa casi el 70% de los hechos. Apenas cabe mencionar a los escraches, con un 5,1%.

Cuadro 5: Tipos de hechos (reagrupado)

Tipo de hecho reagrupado	Frecuencia	Porcentaje
Manifestaciones	618	69,1
Corte de rutas, puentes, calles, y combinaciones de cortes con otros	184	20,6
«Escrache» y «escrache» con marcha	46	5,1
Otros ³⁰	46	5,1
Total	894	100

Analícemos entonces cómo se distribuyen estos tipos de hechos en cada uno de los años tomados: si bien en todos los años el primer lugar lo ocupan las manifestaciones, se destaca su casi paridad respecto de los cortes de rutas, puentes o calles en 2001. En este año puede mencionarse, con un porcentaje muchísimo menor, al desarrollo de lo que aquí incluimos en la categoría «Otros» y que el MBP denomina *jornadas solidarias*³¹, con un casi 9% de los hechos. Ya para 2002 se

³⁰ Incluye acampes en lugares públicos; ocupación de instituciones / dependencias estatales; toma de tierras / recuperación (o intento) de local / resistencia a desalojo; «jornadas solidarias» y sin datos.

³¹ Las «jornadas solidarias» que suelen realizar implican un despliegue territorial amplio, ya que en general se desarrollan simultáneamente en numerosos barrios de una misma localidad, provincia o a nivel nacional. Sin embargo, han sido tomadas como unidad, dado que se organizan de manera conjunta, empiezan y terminan al mismo tiempo y con un mismo acto de cierre. Estos hechos consisten en una concentración de militantes y voluntarios, por lo general estudiantes, que concurren con la organización a diferentes barrios humildes a realizar tareas de solidaridad de distinto tipo, desde construcción, arreglo y mejoramiento de las calles e instalaciones barriales, de comedores populares y distintos centros de participación, hasta actividades recreativas, charlas políticas, de formación o de prevención en salud, violencia familiar y otros temas, en conjunto con pobladores del barrio organizados en los comedores populares, bibliotecas y demás trabajos de la organización. Incluyen actos y movilizaciones que se convocan y desarrollan bajo determinadas consignas políticas en relación a la coyuntura nacional; implican movili-

agrandando la diferencia entre la categoría de manifestaciones y la categoría de cortes, representando la primera el doble que la segunda, aún cuando los cortes se mantienen en un porcentaje destacado; algo similar ocurrirá al año siguiente. Sin embargo, acompañando la declinación en la utilización de este instrumento de lucha por parte del total de las organizaciones, sean o no opositoras al gobierno, a partir del alineamiento con el gobierno nacional en 2004 se reduce drásticamente la realización de cortes de rutas, calles y puentes por parte de Barrios de Pie: si en los tres primeros años el promedio de cortes es de 33,5%, se reduce en 2004 al 3,2%; en 2006 directamente no se realiza ningún corte, y en 2008 apenas sube al 8,5%. En cambio, las manifestaciones pasan a ocupar un lugar aún más destacado: entre 2004 y 2008 oscilan entre el 71 y el 94% de los hechos de cada año. En 2005, en relación al total de hechos, que son pocos (35), aparecen con un 17,1% los «escraches».

Cuadro 6: tipos de hecho por año

Tipos de hecho reagrup.	año								
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
Manifestaciones	48	155	83	59	25	44	33	158	605
%	42,9%	62,8%	58 %	93,7%	71,4%	91,7%	91,7%	83,6%	69,3%
Corte de rutas, puentes, calles, y combinaciones de cortes con otros	43	69	49	2	2	-	1	16	182
%	38,4%	27,9%	34,3%	3,2%	5,7%	-	2,8%	8,5%	20,8%
«Escrache» y «escrache» con marcha	6	9	7	1	6	2	2	12	45
%	5,4%	3,6%	4,9%	1,6%	17,1%	4,2%	5,6%	6,3%	5,2%
Otros	15	14	4	1	2	2	-	3	41
%	13,4%	5,7%	2,8%	1,6%	5,7%	4,2%	-	1,6%	4,7%
Total	112	247	143	63	35	48	36	189	873*
%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

* Los restantes 21 casos para completar el total de 894 hechos están perdidos por el sistema operativo del SPSS; suman allí los hechos que no tienen fecha exacta y los sin datos.

Objetivos de las movilizaciones

En una primera codificación hemos tratado de respetar los objetivos

ción y despliegue al interior del barrio y hacia fuera, ya que en general se realizan actos de cierre en sitios por fuera de los barrios.

tal como aparecen en las movilizaciones, sólo agrupando aquellos muy similares. Así, registramos una amplia variedad de objetivos que nos da un total de 81, dispersos en gran medida entre el total de los 894 hechos.

Ahora bien, a los fines de realizar un análisis más preciso de los objetivos que aparecen en las movilizaciones de Barrios de Pie, hemos recategorizado los 81 objetivos en tres tipos generales y sus posibles combinaciones para, a continuación, analizar cómo fueron variando año a año y cómo varían antes y después de 2004, cuando la organización se alinea con el gobierno nacional.

Esta categorización, construida por nosotros en trabajos anteriores³², es la siguiente:

1. I objetivos económicos específicos e inmediatos: objetivos reivindicativos - específicos vinculados a los intereses inmediatos de determinadas fracciones o capas sociales en el campo de las relaciones sociales establecidas en la actividad económica, como todos los relacionados con obtener o mejorar las condiciones o medios de vida.
2. II objetivos políticos específicos e inmediatos: objetivos reivindicativos - específicos de determinadas fracciones o capas sociales vinculados a sus intereses inmediatos en el campo de las relaciones políticas.
3. III objetivos político/económicos generales: objetivos que refieren o afectan al conjunto de las relaciones sociales, políticas y económicas y están dirigidos al conjunto de la sociedad.
4. I + II.
5. I + III.
6. II + III.
7. I + II + III.

En primer lugar, analicemos para la totalidad de los años cuáles objetivos prevalecen en la totalidad de los hechos desplegados por el Movimiento Barrios de Pie. A pesar de ser una organización de tipo reivindicativa, aparecen en primer lugar los objetivos de tipo III: político económico generales, que representan el 56,5% del total. Un 21,2% lo componen los objetivos de tipo I, es decir los económicos inmediatos. Ambos tipos crecen un poco más si sumamos el 6,3% de hechos que

realiza en combinación (I + III). Más lejos con el 8,2% aparecen los objetivos político inmediatos (tipo II).

Si observamos cómo se despliegan estos tipos de objetivos reagrupados en el tiempo, tenemos que en 2001, si bien es un año de aguda crisis económica, la mayor proporción de hechos se realiza por una combinación de objetivos político específicos y político-económico generales (II + III: 30,5%), y otro 27,6% por objetivos político económico generales (III) solamente. La crisis que desemboca en los enfrentamientos de diciembre desde luego es política, de representación y de hegemonía, y esta organización es parte de quienes se movilizan en este sentido, planteando cambios. Por ejemplo, 42 hechos (40% del total de 2001) se realizan contra el modelo neoliberal o contra el ajuste o contra la política económica o de gobierno (solamente por ese objetivo o en combinación con el de tipo II: en contra de represión o por libertad de presos).

También es de destacar en 2001 la presencia de objetivos de tipo II (específicamente la categoría contra detención / por la libertad de preso / contra represión / contra represión en otras luchas / contra «gatillo fácil»), solos o en combinación, con 44 hechos (42%). Recordemos que dicho año culmina con más de 30 muertos durante la insurrección de diciembre.

En 2002 se observa que la proporción de hechos con objetivos económico reivindicativos o inmediatos (I) aumenta casi tres veces, a 43%, porcentaje que además es el más alto en este tipo de objetivos para todos los años. Esto puede comprenderse en el marco de la continuidad de la crisis económica en su forma aguda, impactando la devaluación / inflación, y cuando las personas bajo la línea de pobreza representan el 55% y la desocupación casi el 20%³³. Momento en que se desarrollan en extensión las organizaciones de trabajadores desocupados y los comedores populares que éstas llevan adelante. Pero también crece la proporción de hechos con objetivos político económico generales (III) a casi 36%. Al tiempo que otro 8,9% se desarrolla con la combinación de objetivos de ambos tipos (I y III).

Para 2003 vuelve a crecer el porcentaje de hechos con objetivos de

³² Véase Klachko, Paula; «Objetivos de la protesta de cinco organizaciones de desocupados», en PIMSA. Documentos y Comunicaciones, 2005.

³³ Ambas cifras corresponden al total de los aglomerados urbanos, según la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, promedio de la onda mayo y octubre de 2002.

tipo III a 43,5%, y decrece, aunque sigue siendo destacable, los que se hacen con objetivos de tipo I. Y también hay un 9,4% con combinación de ambos (I + III).

La tendencia al crecimiento de los hechos del MBP realizados por objetivos político económicos generales da un salto a partir de 2004, ya que pasan a ser el 75,4% de los hechos en ese año, el 94,4% en 2005, el 87,5% en 2006, el 86,1% en 2007 y el 81,4% en 2008. Pero sería un análisis completamente parcial si no se tuviera en cuenta que es también en 2004 (el año en que el MBP entra al gobierno) que descienden abruptamente la cantidad total de hechos de rebelión que realiza esta organización, tendencia que continúa hasta 2007 pero que se revierte en 2008 con el enfrentamiento entre la fuerza comandada por el gobierno nacional y la de los empresarios del campo.

Entre algunos de los años que participan activamente del gobierno del estado, 2005 y 2007, MBP no lleva a cabo ninguna movilización o sólo una con objetivos de tipo económicos inmediatos (I), ni en combinación con otros. En 2008, aún participando del gobierno, sí lleva a cabo 13 hechos (6,9%) por objetivos de tipo I y 16 más con combinación de tipo I y III (8,5%).

Cuadro 7: Tipo de objetivos (reagrupados) por año

	Año								
Objetivos reagrupados	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
I	16 15,2%	10 14,3%	43 31,2%	5 8,8%	-	-	1 2,8%	13 6,9%	179 21,2%
II	19 18,1%	16 6,8%	11 8%	5 8,8%	2 5,6%	6 12,5%	4 11,1%	6 3,2%	6 98,2%
III	29 27,6%	84 35,7%	60 43,5%	43 75,4%	34 94,4%	42 87,5%	31 86,1%	153 ³⁴ 81,4%	476 56,5%
I + II	9 8,6%	11 4,7%	10 7,2%	-	-	-	-	-	30 3,6%
I + III	-	21 8,9%	13 9,4%	3 5,3%	-	-	-	16 8,5%	53 6,3%
II + III	32 30,5%	1 0,4%	1 0,7%	1 1,8%	-	-	-	-	35 4,2%
I + II + III	-	1 0,4%	-	-	-	-	-	-	1 0,1%
Total	105 100%	235 100%	138 100%	57 100%	36 100%	48 100%	36 100%	188 100%	843* 100%

³⁴ Dentro de este casillero se encuentra la totalidad del siguiente objetivo: «contra 'lockout'»

* Los restantes 51 casos para completar el total de 894 hechos están perdidos por el sistema operativo del SPSS, en su mayoría porque no presentan datos.

Sólo para mencionar algunos ejemplos de los objetivos concretos que aparecen en las movilizaciones del MBP, mencionamos que aquellos de tipo económico inmediato o reivindicativo (como: por planes/subsidios / contra recortes de planes / planes adeudados / aumento del monto de los planes, alimentos, viviendas, u otros primera necesidad como tarifas sociales, remedios, etc.) se concentran antes de 2004.

El objetivo de tipo político específico contra detención / por la libertad de preso / contra represión / contra represión en otras luchas / contra «gatillo fácil» se concentra también entre 2001 y 2003.

En cuanto algunos de los objetivos de tipo político económico generales, aquel que refiere a: homenajes a muertos en luchas recientes y juicio y castigo a culpables / juicio y castigo a responsables dictadura / contra las leyes de obediencia debida y punto final / esclarecimiento o contra atentado o ataque en luchas recientes / apoyo a juicios por delitos de lesa humanidad, se acumula más en los años 2006 y 2008. Los objetivos que remiten a antiimperialismo (como contra la Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA) / contra imperialismo / contra Fondo Monetario Internacional (FMI) o sus representantes / contra pago de deuda externa con hambre del pueblo / contra injerencia de los Estados Unidos en naciones latinoamericanas / contra guerra imperialista en Irak / contra masacre del pueblo palestino) se concentran en mayor medida en los años 2002, 2003 y 2004, aunque siguen teniendo presencia en los años posteriores (a excepción de 2007). Los que manifiestan solidaridad con otros países de América Latina (con gobiernos populares o luchas de sus pueblos / por la unidad, soberanía política y económica de Latinoamérica) aparecen a partir de 2003 y se destacan en ese año (sobre todo en el apoyo al pueblo boliviano en la llamada «guerra del gas» y frente a la llegada del presidente de Venezuela Hugo Chávez a la Argentina) y en 2008 (en «solidaridad con el hermano pueblo de Bolivia y en repudio a los actos desestabilizadores

patronal, en apoyo a medidas de gobierno, contra oligarquía y por la defensa de la democracia, por distribución de la riqueza, contra aumento de precios provocado por 'lockout'», que corresponde a los hechos desplegados en 2008 durante el ya mencionado enfrentamiento con los patrones del campo.

de la derecha boliviana con la complicidad de la Embajada Norteamericana»). Los objetivos contra las políticas de ajuste, contra el modelo neoliberal, contra el gobierno, la consigna «que se vayan todos» (acuñada durante 2001) y otros similares, aparecen sólo en 2001, 2002 y 2003. Y en el otro extremo temporal, el objetivo que remite a las consignas y objetivos de las movilizaciones vinculadas al enfrentamiento contra los patrones del campo («contra ‘lockout’ patronal, en apoyo a medidas de gobierno, contra oligarquía y por la defensa de la democracia, por distribución de la riqueza, contra aumento de precios provocado por ‘lockout’») se concentra todo en 2008.

Como hemos señalado, queda pendiente completar el análisis de las otras variables relevadas de las movilizaciones, como su duración, localización, contra quién, con quiénes, si se producen choques, presos / detenidos, heridos, muertos, desde dónde y hacia dónde se movilizan, cantidad de movilizadores de Barrios de Pie y de todas las organizaciones, logro de objetivos / resultados, presencia institucional, si se desarrollan con asambleas, y por último si se dan en el marco de luchas más generales. A continuación, pasamos a sintetizar los resultados parciales obtenidos en este análisis.

Síntesis de resultados

Hemos dicho en la introducción que el período que hemos relevado, desde el 1 de enero de 2001 hasta el 31 de diciembre de 2008, empieza y termina en momentos de agudo enfrentamiento social.

No es así en el lapso entre ambos momentos de enfrentamiento, en el que lo predominante de las luchas sociales y políticas se libra en los marcos institucionales, tal como sostiene María Celia Cotarelo: «tras el momento de crisis de 2001-2002, se desarrolló un proceso de institucionalización de la rebelión»³⁵. A tono con este rasgo y con la reducción de la cantidad de hechos de rebelión del conjunto del movimiento social de trabajadores desocupados, el Movimiento Barrios de Pie también entre 2004 y 2007 libra gran parte de sus luchas dentro de las instituciones o bien en la calle con mucho menos hechos que antes y después de esos años. Es evidente

³⁵ Cotarelo, M. C.; «Conflicto social ...».

que reduce la cantidad de hechos de rebelión a partir de su alineamiento con el gobierno en 2004, lo que da cuenta del proceso de institucionalización mencionado. Pero al retomarse la dinámica de enfrentamiento social en el país en 2008 esta organización incrementa rápidamente sus acciones (eleva la cantidad de movilizaciones y aquí de manera más contundente que la tendencia que muestra el conjunto de las organizaciones en ese año), lo que significa su activa participación en dicha confrontación, luego de la cual se retira del gobierno nacional.

Entre 2004 y 2007, al tiempo que se reduce la cantidad de movilizaciones, en cuanto al tipo de hecho se observa la primacía de manifestaciones y la drástica reducción del uso del instrumento del corte de ruta (al igual que sucede con el conjunto de hechos de rebelión de los desocupados y sus organizaciones) que caracteriza a ésta y otras organizaciones piqueteras desde su conformación, y que en el contexto del surgimiento y consolidación del movimiento de trabajadores desocupados, en 2000/2001, presenta en diversas ocasiones rasgos de combatividad. Lo que también es muestra del proceso de institucionalización que atraviesa la dinámica del conflicto social.

La reducción de la cantidad de hechos y el cambio en los instrumentos de lucha, protesta o movilización deben enmarcarse también en el fuerte descenso de la desocupación.

A partir de 2004, además de que la lucha social pasa en gran medida por dentro de las instituciones, otro elemento a tener en cuenta es que el gobierno participa en acciones callejeras históricas populares, lo que muestra el cambio en la configuración de las alianzas y sus dinámicas. Lo que abre la pregunta de qué constituyen o cómo conceptualizar aquellos hechos que son convocados o en los que participa el gobierno nacional, en la medida en que la definición de *hechos de rebelión* refiere a acciones contra el régimen y el gobierno es parte del mismo.

En cuanto a los objetivos, si bien desde el análisis que abarca al conjunto de los hechos de rebelión de los distintos sujetos y organizaciones se sostiene que entre 2002 y 2008 «predominan los hechos de carácter económico-corporativo, siendo escasos los hechos de carácter político general convocados desde el campo del pueblo»³⁶, observamos

³⁶ Cotarelo, M.C.; «Conflicto social ...».

que en particular, en el caso de esta organización, en las movilizaciones que emprende o participa predominan para el total del período 2001 – 2008 hechos con objetivos político generales.

A pesar de ser una organización social que expresa las necesidades e intereses de una parte de la capa más pobre de la sociedad, que fundamentalmente se organiza en torno a la creciente problemática del desempleo y la pobreza, aparece en primer lugar, con más de la mitad de los 894 hechos, los objetivos político económico generales. Como hemos visto, algunos ejemplos de los objetivos concretos de este tipo que MBP despliega a lo largo de los 8 años presentan coherencia con las metas que planteaba en 2002³⁷, y no presentan cambios sustantivos a partir de 2004, cuando entra al gobierno, a excepción de los que se plantean contra los gobiernos nacionales y sus políticas, que aparecen sólo antes de 2004, y por otro lado las consignas vinculadas al enfrentamiento contra los patrones del campo presentes en 2008.

Si bien desde algunos trabajos que hemos citado se plantea que esta organización ha cambiado al integrar la alianza que ocupa el gobierno del estado y el gobierno mismo, lo que en esta parte del análisis observamos es que lo que se ha modificado es que sus movilizaciones se llevan a cabo por motivos más políticos, y golpean más a por lo menos una parte del régimen (lo que no significa que esos objetivos sean contra el régimen, porque pueden estar contactando con intereses de otras fracciones de la clase dominante que integran su misma alianza).

La incorporación de las distintas fracciones de diferentes clases a una alianza obedece o puede obedecer a distintos intereses, objetivos y metas teniendo en común algún aspecto que los unifica contra un enemigo o adversario en común, que cada fracción por sí sola no tiene suficiente fuerza para enfrentar.

Las estrategias que se dan los grupos sociales fundamentales muestra una faz objetiva y otra subjetiva, siendo la primera la que hace al interés que se expresa en el movimiento concreto de las masas, y la segunda la

que se establece planificadamente, en el momento de la organización, de la clase para sí³⁸. Existen grados en que los distintos partidos que componen en su totalidad el partido orgánico de la clase se plantean estrategias que pueden expresar, coincidir y al mismo tiempo elevar la lucha, o bien otras que pueden cristalizarse en fórmulas pasadas (y por lo tanto inertes) o alejadas de la realidad. Las distintas estrategias conscientes entran en lucha entre sí y con relación a los intereses orgánicos que se están desarrollando en el grupo fundamental, lo que determinará el éxito o el fracaso de la organización y del rol histórico consciente de contribuir a desarrollar el movimiento o impedirlo³⁹.

Es decir que no puede tratarse de medir si las estrategias conscientes son o no revolucionarias en abstracto en un período signado por la lucha interburguesa, sino de analizar cuáles estrategias contribuyen a generar el terreno para poder plantearse estrategias revolucionarias si es que las tuvieran.

De esta manera, aún en los marcos de la lucha entre fuerzas sociales comandadas por diferentes fracciones burguesas, para las expresiones organizativas de las distintas fracciones del pueblo (si es que pretenden expresar sus estrategias objetivas y contribuir a superarlas y elevarlas), que intentan acumular fuerzas propias, puede tener sentido apoyar alguna de estas alianzas que puedan considerar progresistas, como ha sucedido en algunos momentos históricos teñidos por la lucha interburguesa. Alianza que será progresista en tanto contribuya a la acumulación de fuerza popular y a la dispersión o destrucción del poder dominante, o será regresiva en tanto genere los efectos contrarios. Nuevamente no en un terreno ideal sino real: porque como sostiene Gramsci «aplicar la voluntad a la creación de un nuevo equilibrio de las fuerzas realmente existentes y operantes, fundándose sobre aquella que se considera progresista, y reforzándola para hacerla triunfar, es moverse siempre en el terreno de la realidad efectiva, pero para dominarla y superarla (o contribuir a ello)»⁴⁰.

³⁷ Como citamos antes, MBP convocaba a «construir un movimiento nacional y popular con justicia social, independencia económica y soberanía política» y a «prepararnos para dirigir el Estado en beneficio de las mayorías, ser dueños de nuestras riquezas, capaces de redistribuirlas con justicia»; Informe del 2do Plenario Nacional del Movimiento Barrios de Pie.

³⁸ Véase la explicación desarrollada del concepto de estrategia en Iñigo Carrera, N.; La estrategia ...

³⁹ Gramsci, Antonio; Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno.

⁴⁰ Gramsci, A. ; Notas..., p. 50. En distintos puntos de sus notas Gramsci utiliza las nociones

Frente a ello se nos abre el interrogante de si aún en los marcos de la lucha entre alianzas conducidas por fracciones de la burguesía en el período que estudiamos, signado por esa lucha interburguesa, la participación en una de esas alianzas que se enfrentan puede estar expresando la estrategia objetiva de las mayorías populares. Y por lo tanto contribuir a generar el terreno para pasar a otras luchas, para construir contrahegemonía y acumular fuerza mediante la cual desembocar -cuando las condiciones lo permitan- en la constitución de otra alianza conducida por partes del pueblo. O si contribuyen a la realización de las estrategias de las fracciones burguesas que se enfrentan sin conllevar ninguna acumulación de fuerzas para el campo popular.

Terminamos este artículo preguntándonos si los objetivos político económicos generales que aparecen mayoritariamente en las movilizaciones del MBP son indicadores de las estrategias objetivas que persiguen los grupos sociales orgánicos que ésta y otras organizaciones del movimiento de trabajadores desocupados pretenden expresar, qué

de progresivo o regresivo en función de distintos aspectos de la política y de los partidos políticos, como su forma de organización, la «necesaria» función de policía que todo partido político debe cumplir, que «es progresiva cuando tiende a mantener en la órbita de la legalidad a las fuerzas reaccionarias despojadas del poder y a levantar las masas atrasadas al nivel de la nueva legalidad. Es regresiva cuando tiende a comprimir las fuerzas vivas de la historia y a mantener una legalidad superada, antihistórica, hecha extrínseca» (en «El partido político» en www.gramsci.org.ar). También con respecto a la forma política que denomina «cesarismo», señala que «es progresista cuando su intervención ayuda a las fuerzas progresivas a triunfar aunque sea con ciertos compromisos y temperamentos limitativos de la victoria, es regresivo cuando su intervención ayuda a triunfar a las fuerzas regresivas, también en este caso con ciertos compromisos y limitaciones, los cuales, sin embargo, tienen un valor, una importancia y un significado diferentes que en el caso anterior». Más adelante en el mismo punto explica que «(...) encontramos otros movimientos histórico-políticos modernos, que no son por cierto revolucionarios, pero que tampoco son por completo reaccionarios, al menos en el sentido de que destruyen en el campo dominante las cristalizaciones estatales sofocantes e imponen en la vida del estado y en las actividades sociales un personal diferente y más numeroso que el precedente. Estos movimientos pueden tener también un contenido relativamente 'progresista' en cuanto indican que en la vieja sociedad existían en forma latente fuerzas activas que no habían sido explotadas por los viejos dirigentes; 'fuerzas marginales', quizás, pero no absolutamente progresivas en cuanto no pueden 'hacer época'. Lo que las torna históricamente eficientes es la debilidad constructiva de la fuerza antagónica y no una fuerza íntima propia, de allí entonces que estén ligadas a una determinada situación de equilibrio de fuerzas en lucha, ambas incapaces de expresar en su propio campo una voluntad propia de reconstrucción» (en «El cesarismo» en www.gramsci.org.ar).

intereses están expresando y si la estrategia subjetiva que se plantea dicha organización (que incluye la participación en el gobierno del estado) presenta correspondencia con la estrategia objetiva de ese grupo social orgánico.

Por último, señalamos que sería importante para abordar nuestro problema estudiar que pasó con las características que asumen los hechos de rebelión y/o movilización realizados por el Movimiento Barrios de Pie a partir de su salida del gobierno a fines de 2008, al igual que posibles cambios en las condiciones generales en las cuales se desarrollan las luchas, para acercarnos, más allá de esta organización en particular, a conocer los cambios en el desarrollo y carácter del movimiento social de los trabajadores desocupados o movimiento piquetero.

Resumen

El objetivo general de nuestra investigación es aproximarnos al conocimiento de la relación entre movimientos sociales y gobierno del estado, poniendo énfasis en cómo afecta esa relación a la organización popular más que al estado. Y específicamente nos centramos en investigar qué transformaciones se producen en una organización de base territorial a partir de su participación en la alianza social en el gobierno y en el gobierno mismo, tomando el caso del Movimiento Barrios de Pie. Partiendo de entender a las organizaciones como expresiones de las clases o fracciones de clases sociales en lucha, nos preguntamos cuáles procesos potencia y cuáles limita o neutraliza la experiencia de participación de esa organización popular en el gobierno del estado y cómo modifica a la organización, si es que lo hace, su paso por el régimen. Procesos que sin duda muestran grados, matices, ambigüedades y contradicciones entre los cuales pretendemos analizar si predomina o no alguna tendencia.

En el presente artículo presentaremos algunos resultados del análisis del relevamiento de movilizaciones del Movimiento Barrios de Pie entre 2001 y 2008, atendiendo a posibles cambios a partir de mediados de 2004, cuando esa organización comienza a participar de ámbitos del gobierno nacional, ocupando sus dirigentes algunos cargos y funciones, hasta su salida del gobierno en diciembre de 2008.

Abstract

The objective of our research is to understand the relationship between social movements and state government, focusing on how that relationship affects popular organization more than the state. We analyze the changes in one particular territorial base organization since its participation in the social alliance in the government and in the government itself: the Movimiento Barrios de Pie. One of our premises is that organizations express class or part of classes in struggle. We try to analyze which processes strengthen and which ones limit or neutralize the participation experience of that popular organization in the government and how that participation in the régime modifies, if it does, the organization. This process, no, doubt, shows degrees, shades, ambiguities and contradictions; we try to analyse if there is one prevailing tendency. In this article we show some results of the analysis from «Movimiento Barrios de Pie» mobilizations between 2001 and 2008, observing possible changes since mid-2004, when this organization started to participate in national governmental spaces; some of its leaders held offices until December 2008, when they decided to leave and move away from the government.